



Jornada

[6]28 km
± 7h

➔ 39°30'6" N 8°41'50" W

Jornada 6 | POR LAS SIERRAS DE AIRE Y CANDEEIROS

Monsanto ➔ Santuario de Fátima

En este último día de Camino, entre **Monsanto** y el **Santuario de Fátima**, haremos **28 km**, que pueden ser recorridos en aproximadamente **7 horas**.

El camino continúa ahora por el territorio de las sierras de Aire y Candeeiros. En este escenario, a lo largo de **desiertas serranías**, emergen pequeñas cuevas de uso agrario, o incluso otras de mayor tamaño, en cuyas vertientes se formaron las poblaciones.

En este ambiente de ruralidad, la agricultura y el pastoreo tradicional marcan el paisaje humanizado con los tradicionales muros de piedra, que limitan la propiedad y protegen los rebaños y manadas, y los inesperados refugios de pastores, construidos íntegramente en piedra de manera artesanal.

La naturaleza es siempre dominante, con sus formas y diseños naturales, destacando las conocidas grutas y los insólitos campos de lapiaz o el acentuado poljé de Mira-Minde.

El progresivo acercamiento a Fátima está marcado por el contraste entre la ruralidad tradicional y la expresión de urbanidad que, naturalmente, se generó con la construcción del Santuario. La ciudad de **Fátima**, retomando la tradición histórica de Portugal, es el único centro urbano formado en el siglo XX junto a un lugar de culto y peregrinación.

Le sugerimos que intercale algunas paradas, y que organice su recorrido en pequeños tramos, lo que le permitirá disfrutar del paisaje y estar en comunión con la naturaleza, en sintonía con los lugares que se aproximan cada vez más al destino de su peregrinación.

Inicie el recorrido haciendo el primer tramo de esta 6.ª jornada, entre **Monsanto** y **Minde**, que distan 8 km, durante aproximadamente 2 horas. A lo largo del recorrido podrá realizar paradas intermedias, junto a zonas de picnic señalizadas.



➔ 39°30'7" N 8°41'48" W

Atraviese **Monsanto** y salga de la población. Suba hasta la carretera que une esta villa con **Covão do Feto** y continúe bajando suavemente hasta las estribaciones de la **sierra de Aire**. El paisaje empieza a cambiar. Vislumbramos ya las serranías agrestes, aunque hermosas, cortadas por el viento frío en invierno y bañadas por el tórrido sol en verano, dominando el panorama que penetra físicamente en nuestros sentidos.

Poco después de salir de **Monsanto**, podrá entrar en **Casais da Moreta** y subir al mirador y a la zona de picnic del **parque natural de la sierra de Aire y Candeeiros**. En el paisaje aparecen pequeños grupos de quejigos o encinas. Entre las plantas autóctonas destacan las aromáticas, medicinales y melíferas, repartidas entre algunas decenas de especies.

PARQUE NATURAL DE LAS SIERRAS DE AIRE Y CANDEEIROS – PNSAC

zona protegida, con 38 900 hectáreas, en las sierras de Aire y Candeeiros, integradas en el macizo calcáreo Estremenho. Es un territorio amplio, con zonas naturales y urbanas asociadas a una población dispersa. Abarca cuatro unidades morfológicas: sierra de Aire, sierra de Candeeiros, altiplano de Santo António y altiplano de São Mamede.

A pesar de la sequedad en la superficie de los suelos, el agua de la lluvia penetra en el terreno calcáreo, lo que hace de esta zona una de las mayores reservas subterráneas. En el subsuelo existen numerosas grutas y simas, y en la superficie se encuentran curiosas formaciones rocosas, como campos de lapiaz.

En lo que respecta a la fauna, prevalecen el murciélago, un tipo de caballo denominado *ginete*, el zorro, el conejo, el búho real, el águila perdicera, la lechuza, el mochuelo, la corneja y el cuervo. En lo que respecta a la flora, destaca la encina, el roble, el olivo y el romero, y también algunas especies de flores como orquídeas y peonías.



➔ 39°31'33" N 8°40'46" W

Continúe hasta **Covão do Feto**. En el punto más alto, atraviése la carretera que une la **sierra de Santo António** a **Moitas-Venda** y, junto a un pequeño eucaliptal, tome el camino que conduce a la cumbre de la sierra.

Como alternativa, puede elegir un camino menos accidentado, y seguir por la carretera asfaltada hasta la población de **Serra de Santo António** y desde aquí continuar en dirección a **Minde**. Se encuentra en el **altiplano de Santo António**.

Aquí, los muros y las construcciones son de piedra caliza. El camino está enmarcado por muros de piedra suelta que limitan las pequeñas propiedades, donde se erigen construcciones circulares que dan refugio a pastores, animales y aperos de labranza. Los olivos dominan la vegetación y crecen protegidos entre estas construcciones rústicas hechas por el ser humano.

Al norte, encontramos nuevamente la sierra cubierta de tojo, romero y roble. En los valles latentes y poco

pronunciados, entre parcelas cercadas, se lleva a cabo una agricultura de métodos resistentes y ancestrales.

Siga subiendo hasta alcanzar otro mirador más y la zona de picnic. Desde este lugar se observa un amplio panorama de poljé, formado en las tierras bajas entre **Minde** y **Mira de Aire**.

POLJÉ DE MIRA | MINDE | gran lago que en épocas distantes existió en esta zona calcárea y que vuelve a brotar cuando la excesiva acumulación de agua en las extensas redes de galerías subterráneas acaba emergiendo a la superficie.

Com 4.000 metros de largo y 1.800 metros de ancho, es el mayor poljé del macizo calcáreo. En invierno, se llena de agua, formando un gran lago, que llega a alcanzar una profundidad de 8 metros. Además de la belleza propia del marco paisajístico, es un ambiente rico en biodiversidad. En la estación invernal, cuando alcanza su plenitud, encontramos el ánade real, la gallineta y la focha. En verano, la sequedad permite el apareamiento de otras especies aviares como la tarabilla, el bisbita campestre y el águila culebrera.

Fue precisamente esta formación acuática ancestral la que permitió el incremento de las manufacturas y de la industria de tejidos, que atrajeron a la población y dieron lugar a la formación de los dos pueblos que le dan nombre.

Después de descansar, inicie el descenso hasta **Minde**, una localidad que se desarrolló gracias a la industria de confección textil y lana, en especial a la fabricación de mantas. El intenso movimiento comercial que generó la producción dio origen a la invención de un dialecto propio (*mindrico* o *minderico*), creado por los feriantes, con el objetivo de mantener las negociaciones en privado.

Aquí podrá descansar y reponer fuerzas, y también observar el antiguo caserío y la **iglesia parroquial de Nossa Senhora da Assunção**, que posee un frontón recortado en la fachada y un interior con altares de talla dorada.

En el pintoresco lago en el que se encuentra la glorieta tradicional, de 1933, con cubierta de hierro y paneles de azulejos con temáticas alusivas a la industria textil, está ubicado también el **Museo de la Acuarela Roque Gameiro**, instalado en la casa que perteneció a la familia de este notable pintor, que nació en Minde en 1864.

Échese al Camino para realizar el segundo tramo de este último día, entre **Minde** y **Giesteira**.

En **Covão do Coelho**, dispone de instalaciones de apoyo y otra zona de picnic en el **parque natural**. Puede hacer una parada intermedia antes de proseguir, ahora para atravesar la **sierra de Aire**.

El Camino continúa atravesando zonas mixtas (urbanas y rurales, aldeas y campos de cultivo y pasto). Incluye gran diversidad de carreteras y caminos de tierra, por lo que le recordamos que preste la debida atención a la señalización y que, sobre todo, utilice una cartografía actualizada. Avanza por laderas, cumbres y valles, y también por planicies. Este es el indicio de que hemos salido del parque natural y el paisaje empieza a cambiar.



➔ 39°34'44" N 8°40'48" W

La **Rua das Partilhas** lo llevará hasta **Giesteira**, donde podrá entrar para visitar la **ermita de Santo Amaro**, edificada en 1633.

Tiene delante de usted el último tramo de esta jornada y del Camino. Lo separan del Santuario de Fátima 7 km, distancia que puede recorrer en 1 hora y 30 minutos. Esta ruta se dirige hacia **Moita do Martinho**, pasando por **Casal Velho**.

Entre campos de cultivo, bosques de pino marítimo y robledos, continúe por la **Estrada da Moita do Martinho**, que lo llevará a **Cova da Iria**, en pleno **Santuario de Fátima**, donde le espera la **capilla de las Apariciones**, el punto de llegada de todos los Caminos.

➔ 39°37'48" N 8°40'33" W



Santuário de Fátima



LUGAR DE PEREGRINACIÓN Y ESPACIO ARTÍSTICO

Los Caminos y sus itinerarios nos llevan hasta **Fátima**, en espíritu de verdadera peregrinación. La llegada al **Santuario** es el momento de encuentro con un lugar emblemático, donde religión y arte se entrelazan.

El Santuario se encuentra en **Cova da Iria**, lugar de las apariciones de la Virgen a los tres pastorcillos, en 1917. En este territorio yermo y poblado de olivos y encinas, se erigió el santuario y se desarrolló la ciudad de Fátima, cuya historia es indisociable de la historia de las apariciones y de la construcción del santuario.

ENCINA

En pleno macizo calcáreo Estremenho, Cova de Iria posee un clima más húmedo que el del resto de la sierra, que es más árido. Esas han sido las características que han permitido que en Fátima se desarrollase un magnífico marco vegetal y una cobertura arbórea distinta, un pulmón verde en el que destacan las encinas.

Estos árboles, altamente resistentes, se adaptan a los cambios de relieve, en una sucesión de depresiones que configuran las cuevas, características del paisaje del altiplano de São Mamede. Las condiciones edafoclimáticas modelaron la importancia científica de esta especie botánica, que configura el paisaje circundante, donde se erigen estos antiquísimos árboles, bien arraigados en el suelo. Con troncos robustos y amplias copas, que se tiñen de diversos colores a lo largo del año, proporcionan una virtualidad estética inagotable al territorio.

En este ambiente, marcado por una naturaleza agreste y hermosa, y sobre una de estas encinas, los tres pastorcillos (Jacinta, Francisco y Lúcia) fueron testigos de la primera aparición de la Virgen en 1917. De este paisaje antiguo se conserva hoy en el recinto santuario una gran encina, junto a la capilla que fue construida en el sitio en el que se encontraba una pequeña encina, lugar de las apariciones.

Punto de encuentro de peregrinos y visitantes, y lugar de fe, el santuario es también un lugar donde el arte tiene su espacio y se expresa.

El **santuario** está formado por un conjunto monumental constituido por la **capilla de las Apariciones** (construida en 1919), la **basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima** y la **iglesia de la Santísima Trinidad**.

La **basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima** y la **iglesia de la Santísima Trinidad** poseen discursos arquitectónicos y estéticos diferenciados. Su organización espacial, en dos planos opuestos, permite crear el gran recinto de oración en el que se reúnen millones de peregrinos. En el punto visible para toda la multitud de peregrinos destaca la **capilla de las Apariciones**, protegida por una gran galería cubierta, dejando visible un lugar de oración y de importantes ceremonias religiosas.

Arquitectura y arte están presentes en todo el Santuario, denotando una relación elegante y sofisticada. Responde a las exigencias del lugar, del clima, de los materiales, y principalmente de la actitud espiritual que las diversas artes potencian y reflejan.



LA CAPILLA DE LAS APARICIONES es el lugar de la experiencia sagrada y congregadora del Santuario de Fátima.

Construida en 1919 a petición de la Virgen María durante una de las apariciones a los tres niños, celebró su primera misa en 1921. Al año siguiente, el 6 de marzo, fue destruida por una bomba e, inmediatamente, reconstruida. Es un edificio muy sencillo, con una dimensión plástica y arquitectónica destinada a congregarse a los fieles y a los peregrinos en torno a un espacio de oración, con una visión centrada en el punto focal de las apariciones.

En el centro de la capilla, la Virgen de Fátima evoca el lugar de la encina de las apariciones, desaparecida por haber sido llevada, rama a rama, por fieles y creyentes.

A partir de la década de los 80, en sucesivas intervenciones arquitectónicas se agrega una cubierta para proteger la capilla y a todos aquellos que allí se congregan para celebrar ceremonias privadas y públicas de oración y fe.

La basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, con diseño de Gerardus Samuel van Krieken (1864-1933), se inició con la colocación de la primera piedra el 13 de mayo de 1928. La consagración del templo tuvo lugar el 7 de octubre de 1953. La fachada de la basílica está precedida por una imponente escalinata que se prolonga en una columnata, de la autoría del arquitecto António Lino (1909-1961). En su estructura, basílica y columnata abrazan el amplio recinto de oración, en un anfiteatro abierto al mundo, destinado a la promoción espiritual y a la participación de la asamblea.

El conjunto escultórico de la columnata (ejecutado a partir de 1953) expresa la creatividad de los escultores Álvaro de Brée (1903-1962), António Duarte (1912-1998), Leopoldo de Almeida (1898-1975), Salvador Barata Feyo (1899-1990), Domingos Soares Branco (1925-2013), Maria Amélia Carvalheira (1904-1998), Sousa Caldas (1894-1965), Vasco Pereira da Conceição (1914-1992),



Irene Vilar (1930-2008), José Manuel Mouta Barradas (1960) y Vítor Godinho Marques (1964). La escultura que representa al **Inmaculado Corazón de María**, colocada en el centro de la fachada de la basílica el 13 de mayo de 1958, es una obra de la autoría del escultor y fraile dominicano Thomas MacGlynn (1906-1977).

En el interior do templo, las obras de arte son igualmente representativas. Maria Amélia Carvalheira (1904-1998) es la autora de la escultura de santo Domingo de Guzmán. Martinho de Brito creó las de san Antonio María Claret y de san Juan Eudes, y António Amaral Paiva la de san Esteban de Hungría. La representación de los pastorcillos corrió a cargo de dos escultores contemporáneos. José Rodrigues concibió la de san Francisco Marto y Clara Menéres la de santa Jacinta Marto.



Los 14 bronce dorados del **Misterio del Rosario**, de la autoría de Martinho de Brito, ofrecen la espontaneidad emocional y la coherencia del lenguaje plástico.

El alto relieve de la bóveda de la capilla mayor es responsabilidad de Maximiano Alves (1888-1954); los vitrales de los altares laterales, que traducen la letanía de Nuestra Señora, han sido creados por João de Sousa Araújo (n. 1929); y los 15 paneles en mosaico son de la autoría de Fred Pittino (1906-1991).

En el recinto del **Santuario**, se encuentra el **pesebre**, realizado en 1999 por el escultor José Aurélio (n. 1938) para este espacio exterior, en un lenguaje moderno, pleno de simbologías y referencias iconográficas. En chapa de acero inoxidable, formando una sección triangular alargada, de 5 metros de altura, representa a un ángel con las alas levantadas, acogiendo y anunciando el nacimiento de Jesús.





La **iglesia de la Santísima Trinidad**, inaugurada el 12 de octubre de 2007, abrió un nuevo diálogo de convergencia y comunidad, invitando a la meditación, a la oración y a la comunión. El proyecto, de la autoría del arquitecto griego Alexandros Tombazis (n. 1939), incorporó aportaciones artísticas nacionales e internacionales, estableciendo una articulación consciente entre arquitectura y arte.

Las obras de arte del nuevo templo han sido confiadas a creadores de referencia en diversas áreas de producción artística contemporánea. Álvaro Siza-Vieira (n. 1933) pintó el panel de azulejos dedicado a los apóstoles Pedro





y Pablo, colocado en la planta baja de la iglesia. Pedro Calapez (n. 1953) creó el pórtico principal. Francisco Providência (n. 1961) diseñó el nombre de los apóstoles a los que están dedicados las puertas laterales del templo. El canadiense Joe Kelly diseñó la pared frontal de cristal serigrafiado en numerosos idiomas. El esloveno Ivan Rupnik creó el mosaico en hoja de oro «La nueva Jerusalén del Apocalipsis de san Juan», que adorna la pared del presbiterio. La irlandesa Catherine Green concibió el gran crucifijo de bronce suspenso sobre el altar. El italiano Benedetto Pietrogrande esculpió, en mármol de Carrara, la imagen de Nuestra Señora para el presbiterio. En el exterior, la Cruz Alta del Santuario de Fátima fue construida por el alemán Robert Schad, y el polaco Czeslaw Dzwigaj realizó la estatua monumental del Papa Juan Pablo II.

